

gua, pues la sabia, a los Indios, y les encargase la devocion a la Santa Cruz, y a la Imagen de nuestra Señora, que les dexaba; los Indios regalaron a Aguilar por lo que les predicò, y trataron de proseguir su viaje.

Tabasco.

36. En quatro de Marzo con el buçe suceso de llevar Interpretes se hicieron a la vela para el Rio de Tabasco, porque aunque quiso Cortez ir a castigar a los de Champoton, los Pilotos le disuadieron por las corrientes, a pocas leguas con vn temporal se esparcieron los Navios, y aunque al otro dia se bolvieron a juntar, el Navio en que iba Juan Velasquez de Leon por Capitan, no parecia, dixo el Piloto, que quizà estaria en vna gavia que quedaba vn poco atras, y fueron a buscarle, y a Escobar mandò fuese al puerto de terminos, y lo alcanzase, y de no hallarlo, cortase arboles, y dexase alli algo escrito para que supieran si le avia encontrado. Donde dixo el Piloto le hallaron anclado, y bolvieron a su viaje, en llegando a terminos, no hallando a Escobar, mandò Cortez saliesen con el Batel, y hallaron arboles descortezados, y vn papel, en que decia, que era puerto de mucha casa. Y como avian hallado alli vna petra lebreja, que se avia quedado el año antecedente, que assi que vio los Españoles salio haciendoles fiestas, y que la llevaban en el Navio, pasaron a vistas de las Sierras de San Martin, y los de mas pueblos de Guafacualco, Chãpoton hasta el Rio de Grijalva, que està en Tabasco, dõde surgieron los Navios en doze de Marzo del mismo año de diez y nueve.

37. Como el antecedere los de Chãpoton avian muerto a cinquenta Españoles, y los de Tabasco los avian recibido de paz, les motejaron de cobardes, y assi luego, que divisaron Navios se pusieron los de Tabasco de guerra, y a vnos que ibã en sus canoas habló Aguilar llamandoles de paz, y ellos respondieron, que no entrasen en su pueblo, porque todos avian de morir. Saltaron en la punta de Palmares, ordenò (que en todo era Cortez prevenido, y cuydadoso) que se pusieran tres tiros en cada Batel, y se repartiesen los Vallesteros, y que Alonso de Avila con cien Soldados, que otra vez

andubieron el camino angosto, que va desde los palmares al Pueblo media legua fuese por tierra, aquel dia se ocupò en esta prevencion, y embiò aquella noche tres espías a los Indios de las canoas, y vinieron a avisar como se avian ido. Al amanecer oyeron Miffa, y se confeslarò, y començaron bien armados a caminar con sus Bateles el Rio adentro, y los otros por tierra, quando assi que los Indios guerreros vieron a los nuestros empearò a tocar sus caracoles y atabales. Mandò Cortez se fosegasen, y ante Diego de Godoy Escribano Real por medio de Aguilar les requiriò por tres vezes les dexasen en paz tomar agua, y tratarles cosas de Dios, y de su Magestad, y sin responder a las palabras, fue la respuesta con las flechas, y de la parte de los Españoles con los tiros. Retirados algo empearon a saltar en tierra, y como era cenegal, vnos salian hasta la cinta, y otros menos, a Cortez se le quedò vn sapato, y descualzo peleaba a tiempo que llegò de refresco Alonso de Avila, y llevandolos por vna calle arriba del Pueblo, entraron en vn patio grande, y caferia, donde avian recogido algunas alajas, y tenían sus Idolos. Tocò Cortez a recoger, y alli en nombre de su Magestad tomò possession, aunque los de Diego Velasquez se reian de que no fuese en nombre de Velasquez, pudo ser que tubiese, como dice Gomara, de los Frayles Geronimos, que governaban a Santo Domingo licencia en nombre de su Magestad, o porque intetaba hacer lo que despues hizo, quando se hizo elegir en nombre de su Magestad por justicia mayor, para no usar del nombre de Velasquez, que aunq avia despachado a España a Benito Martinez su Capellan, que le diesen licencia para descubrir, rescatar, y poblar: quando Cortez salio no avia venido la licencia, pero bien supo, que la avia pedido.

38. Aquella noche se retiraron al desembarcadero, y tubieron Espías, a la mañana ordenò, que fuese Melchorillo, (a quien llama Herrera Philipillo) con Francisco de Lugo, y cien Soldados, y Pedro de Albarado por otro lado, con otros ciento para que les hablase de paz, y buscandole hallaron los vestidos colgados

dos en vn arbol, porque al punto fue a dar aviso a los Indios, y a decirles, que hiciesen guerra a los Españoles, que erã pocos; desde luego en este caso se diò a conocer la poca estabilidad de los Indios en la Fee, y la mucha enemistad con los Españoles, pues ingrato a Dios, y a los hombres dexò el bien que tenia, y fue a que le quitasen la vida, pues como despues se supo, por el mal consejo le sacrificaron al Demonio. Salieron los dos escuadrones, y a pocas horas encontrò Francisco de Lugo con escuadron de guerreros tantos, que le obligò a irse defendiendo. Llegò a los tiros Pedro de Albarado que le ayudò, murieron dos Soldados, y fueron nueve los heridos, mataron quinze Indios, aprehendieron tres, enterraronse los muertos, y los presos declararon, que toda la Provincia se juntaba a dar guerra (como se juntaron cerca de doze mil Indios) y aunque embiò con algunas cuentas a los cautivos Cortez a llamarlos de paz, no volvieron, hizo sacar los caballos, y la artilleria, y por estar los caballos entumidos, los hizo aquel dia pasear, dispuso con Juan de Mesa la artilleria, y todos bien dispuestos dia de la Encarnacion salio la Infanteria al campo de Cintia, donde encontraron con los contrarios, que deseaban ya la batalla, fue la refriega tan sangrienta, que a la primera cayò muerto Saldana vn Soldado, de vn flechazo en vn ojo, al cabo de vna hora llegò la Cavalleria por las espaldas, que tardò porque las sanjas de los cacaguatales les impedian el paso, y desbaratados quedarò los Españoles victoriosos, y pusieronle por nombre Santa Maria de la Victoria. Truxeron cinco principales presos, que le pidieron a Cortez les diese libertad para tratar de las paces. Salieron sesenta heridos, y tres Soldados muertos, ocho caballos, heridos, y cinco Cavalleros, que luego se curaron, y con enjundia de vn Indio muerto los caballos, quedando mas de mil Indios muertos.

Victoria

39. Al otro dia embiaron quinze Indios cargados con gallinas, pescado asado, y pan de mais, y avisaron, que vendrian los Caziques, que estaban juntados el presente que traer en señal de paz,

Cortez dispuso, que truxesen la Yegua parida, y que amarrasen algunos caballos en el portal, y que aviendola oido la metiesen por su sala, mandò que se catecase vna pieza de artilleria bien atada cada con bala, ardidde de guerra, q era en esto, como en la vigilancia diestro, y avisado, vinieron treinta Indios a pedir licencia para enterrar los muertos, con otro regalo de gallinas, y fruta, ya que diese permiso para que viniesen los principales a tratar de paces, diòla Cortez, y por medio de Aguilar les habló del servicio de el Rey, y cosas de la Fee, y tratandoles de la guerra, como vieron a los caballos relinchar, y que dando pisadas miraban asia ellos, les dixo como estaban enojados por la guerra, que avian tenido, y que la artilleria le estava tambien, y a este tiempo hizo la seña, y se disparò la pieza. Creyeron los Indios ser verdad, y fueron a hablar con el caballo, y les truxeron mantas, en que se acostasen. Otro dia vinieron muchos Caziques con mantas ricas, pidiendo perdon, porque los de Pontochan tenían la culpa, que los tenían por cobardes, truxeron presente de oro quatre diademas, suelas, y algunas figuras de lagartijas, y pernillos de poco valor, y veinte mugeres entre ellas a Marina, que por ser de buen parecer sobrelalia entre todas. Repartolas entre los Capitanes, mandò Cortez que poblasen el Pueblo, y al punto hicieron entrar a los vecinos, y estando juntos, les hizo hacer platica, que dexasen los Idolos, y que fuesen Christianos, mostròles vna Imagen de Nuestra Señora, y combidolos a que asistiesen a la celebracion del Domingo de Ramos, en que se cantò la Miffa, se hizo la procesion, y aviendo catequisado a las veinte mugeres se bautizaron. Pusieron por nombre Marina, a la que llamaron Malintzin, que le cupo a D. Alonso Portocarrero hermano del Conde de Medellin, y despues la dejó a Cortez quando fue a Castilla, de quien tuvo vn hijo, q se llamó D. Martin Cortez, y fue Cavallero del habito de Santiago. Fue Marina de Painala Señora de Vasallos, y gran Señora ocho leguas de Guafacualco, y porque tenían sus Padres vn hijo la dieron a los de Xicalango

Industria de Cortez.

Otre cen mugeres.

siendo niña, porque no huviese estorbo a que el Varón heredase, y echaron fama de que era muerta, los de Xicalango la dieron a los de Tabasco, de donde la huvieron los Españoles, de que despues se tratara en la ida a las hibueras.

40. Hecha la fiesta, y aficionados los Indios a la Santa Imagen, y a la Cruz, prometierõ recibir la Fee, y ser vasallos de su Magestad, se embarcaron para la Nueva España, y con buen tiempo, pasando por Albarado, y Rio de Vanderas, vieron a la Isla de Sacrificios, y surgierõ en el puerto de San Juan de Ulua, donde sacaron el Estandarte Real, y al punto vinieron Mexicanos en sus canoas, como lo havian hecho con Grijalba, por el rescate y para avisar a Motecuhzuma, pintaron los Navios, y gente, y dieron aviso de ello. Al otro dia Viernes Santo desembarcaron la artilleria, los caballos, y todos, y por esta causa le puso por nombre la Veracruz. Antes que desembarcaran, con el aviso que tubo Motecuhzuma de Tabasco, avia embiado cinco Indios principales, a que le visitasen, juzgando ser Quetzalcoatl, que avia dicho volveria a verlos, y llegando los Embajadores a la Capitana, Cortez se puso en vn trono muy ataviado, ellos como a Deidad llegaron con toda reverencia, y le vistieron con las vestiduras, Sacerdotales como a Quetzalcoatl, con vn penacho de plumas, casquete de piedras preciosas, y oro vna camiseta sin mangas, y collar de piedras, mandò llevarlos al Castillo de proa, y q los regalasen, durmieron alli admirados de ver lo que no avian visto, y a la mañana para ponerles miedo de repente les pusieron grillos, y dispararon los tiros, con tal sombro, q se desmayaron, y cogiendolos en los brazos les dieron agua, conque volvieron del susto. Quitaronles las prisiones, y desastaronlos a luchar, ellos no se atrevieron, llamolos Cortez a su presencia, y despidiendolos diciendo, que se veria con su Señor, y a toda prisa se volvieron temerosos sin parar, a dar cuenta de lo sucedido.

41. Acomodados los Soldados en chozas de enramadas, la artilleria, y los caballos seguros, el Sabado Santo vino

Cuitlalpitoc (a quien llamaron Ovandillo) con gallinas, fruta, y tortillas. Rescataron con pieles fillas de oro generos de Castilla, y ayudaron a cõponer las chozas. El dia de Pasqua vino Teuhtile Governador, que en aquella Provincia tenia Motecuhzuma, y con el muchos Indios con vn presente de oro, y gallinas, q fue de Cortez bien recibido, estos asistieron a la celebracion de la Misa cantada, y tubo ocasion, en que se les predicassen cosas de la Fee, porque Marina sabia la lengua Mexicana, y la de Tabasco, Aguilar la de Tabasco, y Castellana, y por medio de estos interpretes se entendian, y a pocos dias Aguilar aprendiò la Mexicana, y Marina la Castellana, despues hizo que huviese escaramusa, y batallon con tiros, y vltanza de guerra, todo lo qual hizo pintar Teuhtile, y a toda prisa en persona le llevò a su Señor, dejando a Cuitlalpiton con orden, que acudiese a lo necessario, y aquellos dias llegaron algunos Indios al rescate, de q murmuraron los de Diego Velasquez, y Cortez dixo, que era de poco valor lo q los Soldados rescataban, que algo se avia de disimular.

42. Al presente, que Teuhtile trujo correspondiò Cortez, y diòle vna filla pintada de costillas con entalladuras, vnas piedras de Margarita con labores embueitas en algodõn, y almisele, vn fartal de diamantillos torcidos, vna gorra de carmesi, y vna medalla de oro con vn San Jorge a caballo cõ vna lanza matando al Dragon, y recaudo para su Señor de parte de su Magestad, y que señalase el dia en que quiere, que se vaya avistar, porque desea verlo, y decir cosas, q le convienen, avia se aficionado el Teuhtile de vn casco medio dorado de vn Soldado porque dixo se parecia al que tenia Huitzilopochtli su dios Marte, y diòsele Cortez diciendo, que para saber si el oro de acá era como el de Castilla se lo truxese de granos de oro.

43. A toda prisa llegò el regalo a Morecuhzuma, y la pintura, consultò a sus Dioses, y le fue respondido, que no le dexase subir, y se hiciese toda diligencia para que se fuesen de la tierra los Españoles, y para este intento determinò ha-

Llegan a S. Juan de Ulua.

Avisan a Motecuhzuma.

Quetzalcoatl.

Presente a Cortez

Retorno.

hacerle vn buen regalo. En interim Cortez, que era en todo prevenido despachò dos Navios, que busca en buen puerto, y tierra mejor, por estar en arenal, y con Mosquitos, que molestaban, llegaron hasta Panuco, y de buelta vieron a Quiauhuitlan, y vna punta, que le llamaron Vernal, por ser, como es, vn Cerro alto, y aunque con peligro, porque tubieron Norte llegaron con la nueva. Llegò otra vez Teuhtile, y vn Embajador parecido en el cuerpo, y trasa a Cortez, q llamaron los Soldados Cortez. Truxeron de retorno cõ Indios cargados, vna rueda como de carreta con la figura de el Sol, de oro, que pesò mas de cinquenta marcos de el grueso de vn real de a quatro, otra mayor de plata con la figura de la Luna, que se apreciaron en mas de 20 mil pesos, vn casco lleno de granos de oro, que admirò a todos porque era como salia de las minas, que denotaba riqueza grande, muchas figuras vaciadas de oro, de patos, perrillos, y monos de admirable echura, diez collares de obra prima, quatro penachos de oro, y ricas plumas, dos baras de a cinco palmos de oro vaciadas, abetadores de plata y oro, vn arco con doze flechas, y treinta cargas de mantas de varios colores entregidas de pluma. Esto avivò el desseo de Cortez, y los Soldados para ver la tierra quando Motecuhzuma deseaba que se fueran por lo que los oraculos le decian, y assi el recado fue que no tratase de subir a verlo por muchos inconvenientes que avia. Cortez con rostro alegre diò las gracias, y respondiò, que aviendo venido de tan lejos, no seria bien dexar de decirle cosas que le importaban mucho, que a viltas se decian mejor. Diò a cada Governador dos camisas de olandilla, cuentas azules, y otras cosas, y retornò al Señor con vna copa de vidrio de Venecia labrada y dorada con arboledas, y tres camisas de Olanda, y lo mas q pudo de otras cosas, y despachò los mensageros.

44. Con la instancia que los oraculos hacian de que no permitiesen entrar a los Españoles Motecuhzuma con el temor que cobrò a los Españoles junto con las nuevas que avia tenido de lo sucedido en Tabasco, como el que teme

nunca vive deseuydado volviò a remitir a Teuhtile, y otros Caziques a decir, que pues avian venido a rescatar oro, q alli le embiaba vna carga, y vnas piedras verdes, que eran para ellos de mas estimacion, que llamaban Chalchihuites, y que le daria bastimentos para su viaje. Cortez con la felicidad de su ingenio entendiò luego la abundancia de riquezas, y detetmiò con otros Capitanes, que eran de su opinion entrar en la tierra a dentro, y assi les respondiò a Teuhtile, que esperaba verle. Estando presentes tocaron a la oracion, y se hincaron de rodillas todos a rezar el Ave Maria, de que ellos quedaron admirados, y viendo la ocasion, hizo que mediante los Interpretes les predicaran, diciendo, que su principal venida era para instruirlos en la Fee, y que no sacrificasen hombres, ni adorasen Idolos. Llevaba orden Teuhtile de retirar el servicio, y no darles lo necesario, sino tratara de irse, como a la mañana se vio, que los dexaron solos.

45. Con ocasion de este desamparo mandò Cortez, fuese Pedro de Albarado con cien Soldados a buscar bastimentos, y llegò a Costatlan, donde hallò algunos Indios, que los demas se avia huido; hallò gallinas, y mayz, que truxerõ en abundancia, murmuraron los de parte de Diego Velasquez el que Cortez dejaba a los Soldados rescatar oro, y que de esto no le estaba bien a Diego Velasquez, y que en aquel paraje eran muchos los mosquitos, y calor, mado echar vado, que ninguno rescatase mas oro, y hizo eleccion de Gõzalo Megia para Theforero del quinto de su Magestad. Ordenò, que los Navios fuesen al puerto, que avia visto Anton de Alaminos, y como se ponía por obra fueron a requerir a Cortez los aliados de Diego Velasquez se bolviese a Cuba a darle cuenta de la cantidad de el oro, y aunque Cortez respondiò que no podian quejarse de la fortuna hasta entonzes, que seria bueno ver mas puertos, y tierras, que entre tanto no faltaria bastimento, pues avia experiencia, q lo avia. A las instancias q le hicieron mado pregonar, q para otro dia todos se embarcassen cada qual en el Navio q avia venido, pero como los mas eran de

Teme Morecuhzuma.

Determina Cortez entrar

Buscar sustento.

Murmuran los Soldados

parecer coñtrario, que los de Velasquez eran quatro, ò seis, todos replicaron, q̄ el pregon que se avia echado en Cuba era que se poblase por ser servicio de Dios, y al Rey, y que volverse era averlos engañado, y que esto importaba, porque a otra vez quizá no los dejaria desembarcar, que se tratase de fundar vna Villa, y elegir Alcaldes, y demas oficiales, y q̄ se nombrase Capitan General, y Justicia mayor por el Rey. Aceptò Cortez, y tomando testimonio ante Diego de Godoy, Escribano Real, tratò de poblar con las ceremonias necessarias.

CAPITULO V.

De el principio de la poblacion de la Nueva-Espana.

46. **F**ernando Cortez en los negocios cuydadofo, en los peligros prevenido, en las determinaciones resuelto, y en las resoluciones eficaz fundò la Villa rica de la Veracruz, Corregidores, y por Al-

Eligen caldes a Alonso Fernandez Portocarrete, y a Francisco de Montejo; para las entradas a Pedro de Albarado, Maese de Campo Christobal de Olid, Alguazil mayor a Juan de Escalante, Theforero a Gonzalo Megia, Contador a Alonso de Avila, Alferes Real a Corral, Alguaziles de el Real a Ochoa, y Alonso Romero. Hecha, y fundada la Villa sacò los poderes de Diego Velasquez, y el pregon, que se dio en Cuba, y los que trata de los Padres Geronimos, y hizo autentica renunciacion de ellos ante el Escribano, y los Regidores, y Alcaldes, y q̄ nombrasen Capitan, y Justicia mayor, y con promesa de que sacado el quinto de su Magestad le hacian donaciò del quinto de lo que se ganase, puesto que como tierra nueva no llegaba a ella la jurisdiccion de los sobredichos todos le nombraron por Capitan, y Justicia mayor. Aceptò, y hizo el juramento, y todo se incertò para dar noticia a su Magestad, y luego mandò poner en la plaza de la Villa, que se fundase horca, y pìco para el castigo necessario.

Eligen Capitan General.

47. Viendo pues los aliados de Die-

go Velasquez la eleccion se amotinaron, y puestos en prision Juan Velasquez, Diego de Ordaz, y Escobar el paje, y Pedro de Escudero, los llevaron con cadenas a los Navios, pero como Cortez fundaba su mando mas por caricias, y razones, que por rigores, procurò atraerlos a su amistad con palabras de amor, y a pocos dias los sacò de la prision, y los tubo por amigos. Determinando ir al Pueblo donde estaba el puerto, vinieron cinco Indios de Zempoala a dar embajada con presente de comida de parte de su Cazique, y sabiendo que de alli estaba Quiahuitlan cerca embiò a avisar al Cazique como iba averle, a los Navios mandò q̄ llevaran al dicho puerto, y todo el exercito con la artilleria salidò por tierra, llegaron a la Veracruz vieja, donde no hallaron Indios porque juzgaron los iban a castigar. Hallaron sacrificios, y sangre derramada, Idolos, y salumerio, y poco que cenar; pasaron el Rio en canoas, y balsas con la ayuda de los de Zempoala, pasaron por la sabana grande, donde vieron Venados, encontraron alli con doze Indios cargados de gallinas, y tortillas, embiados del Cazique de Zempoala, y durmieron en vn Pueblo, que le pertenecia, donde cenaron regalados. Ayudaron los Indios a tirar de la artilleria, y embiò a avisar Cortez como iba. Antes de llegar, como iban por delante Corredores, q̄ dieran aviso, por si acaso huviera envocada, el vno de ellos dividiò las paredes de el templo de Zempoala, que eran de yezo bruñido, y a toda prisa volvidò al exercito a dar nueva, q̄ avia visto las paredes de plata, de que huvo gran risa. Tanto puede el desseo de la riqueza, que el yezo le parecio al Soldado plata.

Salen de el arenal.

48. Salieron a recibirlos veinte Indios con flores, y collares de rosas diciendò, que su Cazique por ser muy gueto no salia en persona. Luego que vieron la hermosura de el Pueblo, y su frescura, donde cada casa tenia su huerta con agua a la mano, y parecia vn ameno Parayto, vnos le llamaron Villa victosa, otros Sevilla, que oy al presente no tiene casas, y sirve de Estancia de ganado mayor. Fueron aposentados en el templo mayor (q̄

Reciben con flores.

tenia

tenia otros menores) en cuyas salas cupieron todos. El Cazique gordo fue a visitar a Cortez, y de el bien recibido con otros principales, quando estando en esto llegaron cinco cobradores de tributos de Motecuhzuma, y dejando a Cortez salieron a darles polada como a la misma persona del Emperador. A la mañana salieron para vn Pueblo media legua de Quiahuitlan con quatrocientos Indios de carga, que dio el de Zempoala, porque yendo de paz, era entre ellos orden dar Indios de carga para aliviar a los caminantes.

49. Al otro dia a las diez llegaron a Quiahuitlan, y por temor de alguna resistencia, se mandò fueran todos en orden de guerra, y porque Alonso de Villanueva salidò de el ordẽ, Alòto de Avila Capitã, le diò vn bote de lanza en el brazo, y quedò mudo. No hallarò Indios en las casas, porque de miedo se avian ausentado, quinze de ellos estaban con braferos, salieron a recibir a Cortez, q̄ con caricias les hablò, y rogò que volviesen a poblar sus casas. Cò la vista de los Cargadores de Zempoala, y las razones de Cortez aquella noche se vinieron todos a las casas, y a la mañana fue el Cazique a disculparse, de que no sabiendo si llevaria bien Moteuhzuma el recibirlos se avian ausentado, y con lagrimas comenzò a referir su tirania, como fue a de los tributos les quitaba a sus hijos para sacrificar, y muchos de los suyos, platicas, que el de Zempoala avia tenido con Cortez, de que no poco se alegrò, por ver que tenia enemigos. Respondiò lo q̄ al otro Cazique, que venia de parte de su Rey a deshazer agravios, y a que no se sacrificasen hombres, quando en esto llega en sus andas el Cazique de Zempoala queixandose de los Mexicanos, q̄ los avian reprehendido por el agasajo, y que les pedian veinte y siete Indios que sacrificar para aplacar a sus Dioses, y q̄ ya avian entrado en Quiahuitlan a lo mismo. Mandò Cortez, que los prendiesen, y al punto a toda diligencia los amarraron en vnos maderos, y avno que se resistia le dièron muchos palos, que vn Indio contra otro ayudado es el peor enemigo. Despidiòlos prometiendo li-

Prenden a los Mexicanos.

berarlos, y dixoles, muchas cosas de la Ley Evangelica, y Religion Christiana. 50. A la media noche hizo traer en secreto a dos de los presos, y dandose por desentendido, se copadeiò de ellos, y porque no corriesen peligro mandò q̄ en vn Batel los echasen a otro paraje, embiando con ellos recado a Motecuhzuma, que supiese que era su servidor, y libraria a los otros tres criados suyos. A la mañana hizo que sentia el que se huviesen escapado los dos, y diò, que el guardaria a los tres, y porque supò que los querian sacrificar los llevó a los Navios, de donde los remitiò como a los otros. Cò agradecimiento de que avia librados embiò Motecuhzuma las gracias, y vn regalo, a dos sobrinos suyos con quatro Indios principales recibiolos con caricia, y hizo que escaramuseasen, y dando es de los que tenia, los despidiò contentos. Viendo los Totonacas el presente, y embajada, vinieron aditirados de que embiasen presente, quando esperaban guerra, y dixoles Cortez, que advertiesen como era verdad lo que decia, pues porque ellos los defendian, no se atrevia Motecuhzuma a darles guerra, ni pesadumbre, y contiò la voz por todos los Totonacas, y con ella creciò la opinion de los Españoles.

Sucralos Cortez de secreto.

51. Mandò Cortez hazer vna fuerza en Villa rica para defenza, y fue el primero que abridò cimientos, a que ayudaron los Indios, y viendo los de Diego Velasquez que el intento era poblar, llevaron siete Soldados a pedir licencia como se la avia prometido en el arenal para volverse a Cuba, y dixoles, que aunq̄ desamparaban a la Vandra, y a su Capitan dejaban solo, que se embarcassen, y mandò darles vna botija de azeite, y del bastimento que avia. Moron canbiò su caballo a Juan Ruano, y ya que se querian ir fue on los Alcaldes, y Regidores a requisir a Cortez, que no diese a ninguno licencia, por ser contra el servicio de Dios, y de su Magestad, y pusieron pena de muerte al que saliese de la tierra, y quedò el caballo vedido, y ellos bur-

Quieren volverse algunos a Cuba.

52. Los Indios de Zempoala vinieron a pedir favor a Cortez diciendò, que

Socorrea los de Zempoala.